

Edificios públicos en el borde costero

Es tradicional que los edificios de la Aduana y la Gobernación Marítima se hallen al lado del mar, pero en Iquique tenemos también la Gobernación Regional, Delegación Presidencial Regional, la Municipalidad y la Corte de Apelaciones. Un asunto para reflexionar en vista de los riesgos que todos sabemos y que no es preciso mencionarlos. Se dirá que tenemos sobre nuestras cabezas pendiente una espada de Damocles. Se aprovecha al máximo y con buen provecho económico los terrenos a metros del hermoso paisaje del Océano llamado Pacífico, que se pone muy intranquilo más seguido con las marejadas o braveza de mar, como resultado del alarmante proceso del cambio climático que afecta al planeta. El último caso de un edificio público construido a escasos metros del mar fue el de la Municipalidad, en una parte de El Morro, precisamente donde el oleaje es muy fuerte en tiempo de

mar malo. La administración comunal vendió su sede y terreno frente a la Plaza Condell, en pleno centro, donde nunca debió abandonar esta magnífica ubicación. Esa decisión se tomó porque se señaló que la Municipalidad tenía una deuda y que había que pagar, se vendió en cerca de mil millones de pesos, permitiendo que en su terreno se levantara una multitienda, a fin de impulsar la reactivación comercial del sector, pero afectó a las tiendas tradicionales. Es verdad que el edificio municipal necesitaba más espacio, pudo haber conseguido otro terreno más amplio y menor costo, donde estaba una feria por calle Tarapaca, o bien haber expropiado en último caso. Sin sede propia las dependencias municipales se desparramaron por diversos locales arrendados. Se logró la ex Aduana para sala de sesiones del consejo, después de ser de-

jado en un penoso estado por ese servicio.

Vino el proyecto del nuevo edificio comunal en un terreno donde habían antiguas construcciones de la época salitrera. Hubo demoras por multitud de observaciones. El diseño no ha sido ningún aporte arquitectónico, realmente decepcionante.

Esta es una reseña rápida, probablemente incompleta, aunque manifiesta que se pudo evitar de alguna u otra manera evitar la venta de ese valioso bien Municipal frente a la Plaza Condell, y así no tenerla alejada del Centro, y ahora en un área de mar bravo, en el barrio El Morro, donde estuvo una antigua caleta de pescadores y que trasladarse a la hoy caleta Guardiamarina Riquelme, protegida por las Obras del Puerto.

Asdrubal Pineda Retamal